

"CUANTO HICISTEIS A UNO DE ESTOS HERMANOS MÍOS MÁS PEQUEÑOS, A MI ME LO HICISTÉIS."
(Mt. 25, 40)

OBRAS de MISERICORDIA

14

CIC 2447

¿QUÉ SON?

ACCIONES CARITATIVAS MEDIANTE LAS CUALES AYUDAMOS A NUESTRO PRÓJIMO EN SUS NECESIDADES CORPORALES Y ESPIRITUALES.

OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

1 VISITAR A LOS ENFERMOS



2 DAR DE COMER AL HAMBRIENTO



3 DAR DE BEBER AL SEDIENTO



4 DAR POSADA AL PEREGRINO



5 VESTIR AL DESNUDO



6 VISITAR A LOS PRESOS



7 ENTERRAR A LOS DIFUNTOS



"Un hombre que no reaccione ante las tribulaciones o las injusticias, y que no se esfuerce por aliviarlas, no es un hombre a la medida del amor del corazón de Cristo".

OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

1 ENSEÑAR AL QUE NO SABE



2 DAR BUEN CONSEJO AL QUE LO NECESITA



3 CORREGIR AL QUE SE EQUIVOCA



4 PERDONAR AL QUE NOS OFENDE



5 CONSOLAR AL TRISTE



6 SUFRIR CON PACIENCIA LOS DEFECTOS DEL PRÓJIMO



7 REZAR A DIOS POR LOS VIVOS Y POR LOS DIFUNTOS



"Un cristiano no puede detenerse solo en problemas personales, ya que ha de vivir de cara a la Iglesia universal, pensando en la salvación de todas las almas".

¿POR QUÉ EL PAPA FRANCISCO QUIERE QUE REDESCUBRAMOS LAS OBRAS DE MISERICORDIA?

"Para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina".



GO outside

YOU HAVE TO DO SOME THING

¿QUÉ EFECTOS TIENE LA PRÁCTICA DE LAS OBRAS DE MISERICORDIA?

- Comunica gracia de Dios a quien la ejerce.
- Nos parecemos a Jesús, nuestro modelo, que nos enseñó cómo debe ser nuestra actitud hacia los demás.
- Se reduce la pena que queda en el alma por nuestros pecados.
- Avanzamos en el camino al Cielo.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia (Mt, 5).

La B. de los misericordiosos se refiere más que a las disposiciones internas, al amor al prójimo: cómo vivir el amor al prójimo, cómo relacionarnos con los demás para ser dichosos. Esta B. se refiere más bien a la manera de comportarse con los demás.

Para concretar qué entiende Mateo por una conducta misericordiosa, qué es ser misericordioso, recurrimos a algunos textos de la Biblia. Y lo primero que vemos en la Biblia es que:

1.-DIOS ES MISERICORDIOSO.

Vamos a leer algunos textos donde Dios se nos revela como misericordioso. Y esto no por curiosidad, sino para poder participar en la misericordia de Dios.

Si Dios actúa con misericordia ¿Nosotros qué?

a. Dios manifiesta su misericordia perdonando: Ex 34,6-8: *“Yahvé pasó por delante de él y exclamó: Yahvé, Yahvé, Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad, que mantiene su amor por millares, que perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado...”* Dios se inclina más al perdón que al castigo.

Jr 3,12: *“Anda y pregona estas palabras al Norte y di: Vuelve, Israel apóstata -oráculo de Yahvé-; no estará airado mi semblante contra vosotros, porque soy misericordioso: no guardo rencor para siempre”.* Israel es invitado a la conversión porque Dios es misericordioso, sabe olvidar todo.

Sal 102,8-10: *“El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia; no está siempre acusando, ni guarda rencor perpetuo. No nos trata como merecen nuestros pecados, ni nos paga según nuestras culpas”*.

En estos textos vemos claramente en qué consiste la misericordia de Dios: no hay proporción entre el pecado y el castigo. Siempre mitiga el rigor. Dios está inclinado a perdonar los pecados, no guarda rencor. El perdón es la revelación de la misericordia de Dios.

Dios es misericordioso ayudando a los que se encuentran en apuros: en la pobreza, en la desgracia, los que sufren.

Algunos ejemplos:

Ex 22,25-26: *“Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás al ponerse el sol, porque con él se abriga; es el vestido de su cuerpo. ¿Sobre qué va a dormir, sino? Clamará a mí, y yo le oiré, porque soy misericordioso”*. Dios se manifiesta misericordioso con este pobre.

Sal 85,14-16: *“Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí...Pero tú, señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí”*. A causa de su desgracia recurre a la misericordia de Dios.

Dios manifiesta su misericordia perdonando los pecados y ayudando a los desgraciados en sus necesidades. Estas dos dimensiones de la misericordia de Dios habrá que tenerlas en cuenta para nuestra manera de realizar la misericordia.

2.-JESÚS TAMBIÉN ES MISERICORDIOSO.

Jesús nos ha manifestado la ternura de Dios y su amor. En los Evangelios encontramos ejemplos de la misericordia de Jesús:

Mt 9,13: *“Misericordia quiero, que no sacrificio. Porque no he venido he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”*. Es la respuesta que da Jesús a los fariseos que le reprochan de que come con los pecadores y publicanos. Les dice que no han comprendido la voluntad de Dios. No han comprendido la importancia que Dios concede a la misericordia, perdonando los pecados. Jesús no hace más que cumplir la voluntad de Dios

Lc 15,20: *“Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, es echó a su cuello y le besó efusivamente”*. La acogida que el padre concede a su hijo pecador es la acogida que el Padre del cielo concede a los pecadores; pero esta acogida del Padre, Jesús la encarna, la manifiesta y la vive en el encuentro con los pecadores.

Jesús manifiesta y vive la misericordia del Padre no sólo perdonando, sino también curando, ayudando a los necesitados:

Mc 10, 46-52: La curación del ciego de Jericó: *“Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí”* (47).

Lc 7,13: Ante el dolor de la viuda de Nain: *“Al verla el Señor, tuvo compasión de ella”*.

Mt 15,22: Ante la mujer cananea: *“Una mujer cananea gritaba diciendo: “Ten piedad de mí, Señor, hijo de David”*. Se pueden multiplicar los ejemplos donde Jesús vive y comunica la misericordia del Padre, la ternura del Padre.

RESUMIENDO LO QUE HEMOS DICHO: Me parece que es importante recordar la misericordia del Padre y la misericordia de Jesús para comprender y vivir la misericordia cristiana. **La misericordia de Dios es el**

amor que reacciona ante la miseria de la humanidad, ya perdonando, ya ayudando a los necesitados.

La manera de actuar de Dios y de Jesús es una **llamada para nosotros**: nosotros también debemos prolongar esta misericordia de Dios perdonando y ayudando a los necesitados.

S. Lucas nos lo dice expresamente: “*Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso*” (Lc 6,36). Estas palabras de Jesús son la conclusión de lo que ha dicho en los versículos precedentes (6,27-30):

amad a los enemigos (v. 27)

haced bien a los que os odian (v. 27)

benedicid a los que os maldigan (v. 28)

prestad la otra mejilla (v. 29)

La misericordia que nos pide esta B. **es algo más que un sentimiento del corazón que nos lleva a compadecernos de la desgracia ajena.** Es sencillamente participar del amor de Dios que se inclina a la humanidad. **Es prolongar la actitud de Jesús con los pecadores y personas necesitadas.**

S. Pablo nos lo dice claramente: “*Como el Señor os perdonó, perdonad también vosotros.*” (Col 3,13).

Pienso que lo que hemos dicho hasta ahora es suficiente para animarnos a vivir la misericordia en nuestras relaciones con los demás, y sentirnos felices. Es cosa grande el poder prolongar y encarnar la manera de actuar de Dios Padre y de Cristo. Esto es ya una bienaventuranza.

3.-PORQUE ELLOS ALCANZARÁN MISERICORDIA

No se trata sólo de ser misericordioso como Dios, prolongando su conducta, sino que **se trata de ser misericordioso para que Dios lo sea con nosotros.**

En el último día alcanzaremos misericordia, si ahora aquí hemos ejercido la misericordia con los demás. Parece como que Dios calcara su conducta en la nuestra.

En el juicio final seremos juzgados como hayamos vivido ahora la misericordia. Algunos ejemplos:

St 2,13: *“Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia”*. La expresión es fuerte, aunque está en forma negativa: Dios calcará en el juicio final su conducta en nuestra conducta de este mundo.

Mt 6,12: *“Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores”*. Parece como si nosotros pusiéramos la medida a Dios. Es expresión que hace reflexionar. No podemos descuidar la vida de cada día.

Mt 18,23-35: La parábola del siervo sin misericordia. Esta parábola es la conclusión del discurso comunitario (cap. 18), en el que Mateo insiste en el ejercicio de la misericordia con los pequeños (v.14), y también en el perdón para con los delincuentes (vv. 21-35). La conclusión de la parábola está en el v. 35: *“Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial, sino perdonáis de corazón a vuestros hermanos”*. Es necesario darnos cuenta que nuestra conducta determinará el juicio de Dios el último día. Estamos aquí en la misma perspectiva que en nuestra B: los misericordiosos alcanzarán misericordia”.

Mt 25, 31-46: La descripción del juicio final. No aparece el término “misericordia”, pero habla de la misericordia. Hay una palabra que es

significativa: es la “bendición” pronunciada por el Rey en el juicio: *“Venid benditos de mi Padre”*. Podría corresponder a “bienaventurados” de Mt 5,7. Mateo quiere recordarnos la importancia que tienen las obras de misericordia para recibir el premio del Reino.

Seremos juzgados el último día desde el trato que hayamos dado a esta persona. los misericordiosos obtendrán misericordia. La vida de ahora condiciona el último juicio. Este punto es importante: esta B. no nos dice la forma positiva del Reino, qué será la vida del Reino definitivo, pero **nos habla de las condiciones para entrar en el Reino, cómo deben ser nuestras relaciones con el prójimo: vivir el perdón y la misericordia, la ayuda a los necesitados.** Es interesante descubrir la relación que tiene el tiempo que estamos viviendo con la última etapa de nuestra vida. Nuestra misericordia de ahora es garantía de que obtendremos misericordia.

4.-LAS OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES: BREVE EXPLICACIÓN

San Mateo recoge la narración del Juicio Final (Mt 25,31-16): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: *“Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me disteis de comer, sediento y me disteis de beber, era forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, encarcelado y fuisteis a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de*

forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos ver?'. Y el rey les dirá: Os aseguro que, cuando lo hicisteis con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos; id al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me disteis de comer, sediento y no me disteis de beber, era forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y encarcelado y no me visitasteis. Entonces ellos le responderán: Señor ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?' Y él les replicará: Os aseguro que, cuando no lo hicisteis con uno de aquellos más insignificante, tampoco lo hicisteis conmigo. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna.

1) Dar de comer al hambriento y 2) dar de beber al sediento.

Estas dos primeras se complementan y se refieren a la ayuda que debemos procurar en alimento y otros bienes a los más necesitados, a aquellos que no tienen lo indispensable para poder comer cada día.

San Juan Bautista, según recoge el evangelio de san Lucas, recomienda: *«El que tenga dos túnicas que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer que haga lo mismo»* (Lc 3, 11).

3) Dar posada al peregrino.

En la antigüedad el dar posada a los viajeros era un asunto de vida o muerte, por lo complicado y arriesgado de las travesías. No es el caso hoy en día. Pero, aun así, podría tocarnos recibir a alguien en nuestra casa, no por pura hospitalidad de amistad o familia, sino por alguna verdadera necesidad.

4) Vestir al desnudo.

Esta obra de misericordia se dirige a paliar otra necesidad básica: el vestido. Muchas veces, se nos facilita con las recogidas de ropa que se hacen en Parroquias y otros centros. A la hora de entregar nuestra ropa es bueno pensar que podemos dar de lo que nos sobra o ya no nos sirve, pero también podemos dar de lo que aún es útil.

En la carta de Santiago se nos anima a ser generosos: *«Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: “Id en paz, calentaos o hartaos”, pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?»* (St 2, 15-16).

5) Visitar al enfermo

Se trata de una verdadera atención a los enfermos y ancianos, tanto en el aspecto físico, como en hacerles un rato de compañía.

El mejor ejemplo de la Sagrada Escritura es el de **la Parábola del Buen Samaritano**, que curó al herido y, al no poder continuar ocupándose directamente, confió los cuidados que necesitaba a otro a quien le ofreció pagarle. (ver Lc. 10, 30-37).

6) Visitar a los encarcelados

Consiste en visitar a los presos y prestarles no sólo ayuda material sino una asistencia espiritual que les sirva para mejorar como personas, enmendarse, aprender a desarrollar un trabajo que les pueda ser útil cuando terminen el tiempo asignado por la justicia, etc.

Significa también rescatar a los inocentes y secuestrados. En la antigüedad los cristianos pagaban para liberar esclavos o se cambiaban por prisioneros inocentes.

7) Enterrar a los difuntos

Cristo no tenía lugar sobre el que reposar. Un amigo, **José de Arimatea**, le cedió su tumba. Pero no sólo eso, sino que tuvo valor para presentarse ante Pilato y pedirle **el cuerpo de Jesús**. También participó **Nicodemo**, quien ayudó a sepultarlo. (Jn. 19, 38-42)

Enterrar a los muertos parece un mandato superfluo, porque –de hecho- todos son enterrados. Pero, por ejemplo, en tiempo de guerra, puede ser un mandato muy exigente. **¿Por qué es importante dar digna sepultura al cuerpo humano?** Por qué el cuerpo humano ha sido alojamiento del Espíritu Santo. Somos *“templos del Espíritu Santo* (1 Cor 6, 19).

5.-LAS OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES: BREVE EXPLICACIÓN

1) Enseñar al que no sabe

Consiste en enseñar al ignorante en cualquier materia: también sobre temas religiosos. Esta enseñanza puede ser a través de escritos o de palabra, por cualquier medio de comunicación o directamente.

Como dice el libro de Daniel, *"los que enseñan la justicia a la multitud, brillarán como las estrellas a perpetua eternidad"* (Dan. 12, 3b).

2) Dar buen consejo al que lo necesita

Uno de los dones del espíritu Santo es el don de consejo. Por ello, quien pretenda dar un buen consejo debe, primeramente, **estar en sintonía con Dios**, ya que no se trata de dar opiniones personales, sino de aconsejar bien al necesitado de guía.

3) Corregir al que se equivoca

Esta obra de misericordia se refiere sobre todo al pecado. De hecho, otra manera de formular esta obra es: Corregir al pecador.

La corrección fraterna es explicada por el mismo Jesús en el evangelio de Mateo: *“Si tu hermano peca, vete a hablar con él a solas para reprochárselo. Si te escucha, has ganado a tu hermano”*. (Mt 18, 15-17)

Debemos **corregir a nuestro prójimo con mansedumbre y humildad**. Muchas veces será difícil hacerlo, pero, en esos momentos, podemos acordarnos de los que dice el apóstol Santiago al final de su carta: *“el que endereza a un pecador de su mal camino, salvará su alma de la muerte y consigue el perdón de muchos pecados”*(St. 5, 20).

4) Perdonar las injurias

En el Padrenuestro decimos: *“Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”* y el mismo Señor aclara: *“si perdonáis las ofensas de los hombres, también el Padre Celestial os perdonará. En cambio, si no perdonáis las ofensas de los hombres, tampoco el Padre os perdonará a vosotros”* (Mt. 6, 14-15).

Perdonar las ofensas significa superar la venganza y el resentimiento. Significa tratar amablemente a quien nos ha ofendido.

El mejor ejemplo de perdón en el Antiguo Testamento es el de José, que perdonó a sus hermanos el que hubieran tratado de matarlo y luego venderlo. *“Ahora pues, no os entristezcáis ni os pese el haberme vendido aquí; pues para preservar vidas me envió Dios delante de vosotros”* (Gen. 45, 5).

Y el mayor perdón del Nuevo Testamento es el de Cristo en la Cruz, que nos enseña que debemos perdonar todo y siempre: *“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”*. (Lc. 23, 34).

St 2,13: *“Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia”*. La expresión es fuerte, aunque está en forma negativa: Dios calcará en el juicio final su conducta en nuestra conducta de este mundo.

Mt 6,12: *“Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores”*. Parece como si nosotros pusiéramos la medida a Dios. Es expresión que hace reflexionar. No podemos descuidar la vida de cada día.

5) Consolar al triste

El consuelo para el triste, para el que sufre alguna dificultad, es otra obra de misericordia espiritual.

Muchas veces, se complementará con dar un buen consejo, que ayude a superar esa situación de dolor o tristeza. Acompañar a nuestros hermanos en todos los momentos, pero sobre todo en los más difíciles, es poner en práctica el comportamiento de Jesús que se compadecía del dolor ajeno. Un ejemplo viene recogido en el evangelio de Lucas. **Se trata de la resurrección del hijo de la viuda de Naím:** *“Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad. Al verla el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: No llores. Y, acercándose, tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y él dijo: Joven, a ti te digo: Levántate. El muerto se incorporó y se puso a hablar, y él se lo dio a su madre.”*

6) Sufrir con paciencia los defectos de los demás

La paciencia ante los defectos ajenos es virtud y es una obra de misericordia. Sin embargo, hay un consejo muy útil: cuando el soportar esos defectos causa más daño que bien, con mucha caridad y suavidad, debe hacerse la advertencia.

7) Orar por vivos y difuntos

San Pablo recomienda orar por todos, sin distinción, también por gobernantes y personas de responsabilidad, pues *“El quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”*. (ver 1 Tim 2, 2-3).

Los difuntos que están en el Purgatorio dependen de nuestras oraciones.

Es una buena obra rezar por éstos para que sean libres de sus pecados. (ver 2 Mac. 12, 46).

6. ¿CUÁL ES EL EFECTO DE LAS OBRAS DE MISERICORDIA EN QUIEN LAS PRACTICA?

El ejercicio de las obras de misericordia **comunica gracias a quien las ejerce**. En el evangelio de Lucas Jesús dice: *“Dad, y se os dará”*. Por tanto, con las obras de misericordia hacemos la Voluntad de Dios, damos algo nuestro a los demás y el Señor nos promete que nos dará también a nosotros lo que necesitemos.

Por otro lado, **una manera de ir borrando la pena que queda en el alma por nuestros pecados ya perdonados es mediante obras buenas**. Obras buenas son, por supuesto, las Obras de Misericordia. *“Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos alcanzarán misericordia”* (Mt.5, 7), es una de las Bienaventuranzas.

Además, las Obras de Misericordia nos van ayudando a avanzar en el camino al Cielo, porque nos van haciendo parecidos a Jesús, nuestro modelo, que nos enseñó cómo debe ser nuestra actitud hacia los demás.

“En Mateo, se recogen las siguientes palabras de Cristo: *“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde los ladrones minan y hurtan; sino haceos, tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”*. Al seguir

esta enseñanza del Señor cambiamos los bienes temporales por los eternos, que son los que valen de verdad.

“Las Bienaventuranzas son, el carné de identidad de los cristianos y el programa para lograr la santidad, pues el cristianismo es una religión para practicarla y “no para pensarla”. (Papa Francisco)

Bibliografía

José Ramón Flecha, *“Las obras de misericordia”*, BAC 2016

Exhortación apostólica del santo padre Francisco, *“Gaudete et exsultate”*, Ed. Palabra 2018

<https://www.religionyvida.com> :*“Tratado sobre las Bienaventuranzas”*, Eugenio Molera

<https://opusdei.org> :*“¿Cuáles son las obras de misericordia”*

Eugenio Molera

